

Tolosa, no es el que se puso sobre la cabeza del Salvador quando fue crucificado. No quiero yo decir por esto, que sea ménos digno de veneracion; porque se debe presumir que en el de Tolosa se pusieron algunos fragmentos del verdadero Título que está en Roma, y que aquel es una representacion de este. Los milagros que Dios ha obrado por este Título justifican bastantemente que la piedad de los Fieles no se engaña, pues que su culto tiene por objeto el verdadero Título de la Cruz, del qual este contiene algun fragmento, y es una representacion. Esto es muy conforme á la práctica de la Iglesia, en tributar los mismos honores, y dar sin restriccion el nombre de reliquia á lo que conserva alguna parte de ella, y aun algunas veces á lo que solamente lo representa, como lo probaremos muy á lo largo en la Disertacion sobre las Reliquias.

## §. III.

// Si debaxo de los pies de Jesuchristo, quando estaba en la Cruz, habia un arrimo ó estribo suppedaneum.

**A**lgunos creen que es una invencion de los Pintores el representar á Jesuchristo con un pedazo de madera debaxo de los pies, que le servia de estribo. Pero es cierto que esta tradicion no se funda en la imaginacion de los Escultores y de los Pintores, sino en el testimonio de los Padres mas antiguos, que nos enseñaron que debaxo de los pies de Jesuchristo, quando estaba enclavado en la Cruz, habia un madero que servia como de estribo.

Iren. lib. 2. cap. 42.

San Ireneo dice, que el modo con que estaba dispuesta la Cruz tenia cinco puntas ó cinco extremidades, dos á lo ancho, dos á lo largo y una en el medio, en que estribaba el Crucificado: *Ipse habitus Crucis fines, & summitates habet quinque, duos in longitudinem, & duos in latitudinem, & unum in medio, ubi requiescit qui clavis configitur*. La Cruz, dice San Justino, se compone de dos maderos que se cruzan, y hacen como quatro cuernos, y hay otro que está puesto en el medio, el qual hace como una punta, sobre la qual estriban los pies de los que estan crucificados. *Et illud in medio defixum, & ipsum tanquam cornu eminet, in quo requiescunt, & in nituntur crucifixi*.

Just. in Dialog. circumtriphone.

Greg. Tur. de Glor. Mart. cap. 6.

San Gregorio Turonense dice, que se conoce evidentemente que en el madero de la Cruz hay un agujero, en el qual estaba fixado el pie de una pequeña tabla, sobre la qual se clavaban los pies del crucificado: *In stipe erecto foramen factum manifestum est: pes quoque parvæ tabullæ in hoc foramen inseritur: super vero tabullam stantis hominis sacrae affixæ sunt plantæ*. Haciendo el Papa Inocencio III. la descripción de la Cruz, dice que se componia de quatro palos, de los quales los dos se cruzan, uno que está debaxo de los pies, y otro sobre la cabeza: *Fuerunt in Cruce Domini ligna quatuor, stipes erectus, lignum transversum, truncus suppositus, & Titulus superpositus*. Omito el testimonio de Tertuliano, del V. Beda, y de otros que no se explican con ménos claridad sobre esto.

Innoc. Serm. 1. de uno Mart. Tert. lib. 3. advers. Marc. cap. 18 &amp; 19.

Sería fácil confirmar esta tradicion con las Imágenes mas antiguas que tenemos de Jesuchristo crucificado, ya sean pintadas, ya de relieve, y ya en las monedas antiguas; porque se ve en ellas que Jesuchristo crucificado se representa con este estribo debaxo de los pies; de lo que se pueden ver muchos exemplos en los Autores que trataron esta materia con mas

exáctitud, como Justo Lipsio, en su Tratado de la Cruz; pero principalmente Cornelio Curcio en el libro que compuso de *Clavis Dominica*, en el que refiere las Imágenes mas antiguas que tenemos de Jesuchristo enclavado en la Cruz.

// Hay mucha apariencia de que este estribo estaba clavado con clavos, si estaba dispuesto de la manera que se ve en los Crucifixos muy antiguos; y casi no se puede dudar que el Título de la Cruz, como tambien el atravesado de ella, estaban pegados con clavos: pudiera ser que estos clavos se hubieran puesto en el número de los clavos con que fue crucificado el Salvador, y de esta manera aumentarán su número. Y así aunque estos clavos no fueran instrumentos inmediatos de su pasion, esto no impide que sean dignos de veneracion, porque fueron como consagrados por el contacto de su sagrada Humanidad y de su preciosa Sangre. Yo no sé si esta conjetura sería favorable para justificar en parte la multitud de clavos que se muestran en muchas Iglesias, y la diversidad que se nota en la forma y en la figura de los mas de estos clavos.

## ARTICULO SEGUNDO.

La Iglesia en todo tiempo no ha usado para la Misa mas que de las lenguas Hebrea, Griega y Latina, que estaban escritas en el Título de la Cruz.

**C**OMO esta quuestion tiene grande conexion con otras muchas, es preciso ante todas cosas explicar con claridad lo que voy á averiguar. No se trata aquí de las traducciones de la Escritura, pues apenas hay nacion alguna de las que han recibido el Evangelio, que no haya tenido, ó que no tenga ahora traducida en su propio idioma toda la Biblia ó parte de ella. Empezaría tratar una quuestion extraña de mi asunto, si quisiera examinar aquí si es conveniente permitir indiferentemente á todo género de personas que lean el Texto sagrado en un idioma que entienda comunmente el Pueblo, como tambien si es licito traducir el Misal y el Breviario en lengua vulgar: en fin, si sería útil usar en las Oraciones públicas de una version de la Escritura en un idioma que no fuera ignorado del Pueblo.

Y así mi intento solo es establecer esta tradicion constante de la Iglesia: conviene á saber, que en el tiempo de los Apóstoles y en los siglos siguientes no se dixo la Misa mas que en Hebreo ó Siriaco, en Griego y en Latin, ya sea que estas lenguas fueran vulgares, esto es, que las entendiera el Pueblo, ó ya sea que no las entendiera. Despues de haber establecido este hecho histórico con el testimonio de los Escritores Eclesiásticos, y con unas conjeturas muy sólidas, procuraremos satisfacer á lo mas razonable que oponen contra esta tradicion los Señores Simon y Bocquillot.

## §. I.

*En tiempo de los Apóstoles, de los hombres Apostólicos, y hasta el principio del siglo segundo no se celebraron los sagrados Misterios mas que en lengua Hebrea ó Siriaca, Griega y Latina.*

**P**ARA evitar las equivocaciones que suele haber en esta materia, se ha de notar ante todas cosas, que en el tiempo de los Apóstoles, lo que duró tambien por algunos años despues de su muerte, se hacian quatro cosas en las Asambleas de los Fieles. I. Se leía la sagrada Escritura. II. Se hacia un discurso en que se explicaba lo que se habia leído. III. Se decia la sagrada Misa. IV. Los Christianos conferenciaban entre sí para consolarse mutuamente.

Tambien se ha de tener presente que estos quatro géneros de ejercicios se pueden considerar en dos tiempos diferentes. Lo primero, desde el día de Pentecostes, en que vino el Espíritu Santo sobre los Discípulos, hasta que San Mateo, San Marcos, San Lucas y los demas Apóstoles escribieron sus libros Canónicos. Lo segundo, desde este tiempo hasta el fin del primer siglo.

Despues de estas dos advertencias concedemos sin dificultad, que las exhortaciones, las instrucciones, las explicaciones de la Escritura, que se hacian para instruir al Pueblo, como tambien las conferencias de los Fieles despues de la celebracion de los sagrados Misterios, podian ser en un idioma que todos entendian comunmente en aquellos Países en que el Siriaco, el Griego ó el Latin no eran el idioma vulgar. Por lo que toca á las otras dos cosas que se hacian en las Asambleas de los Fieles, á saber, la leccion de la sagrada Escritura y el santo sacrificio de la Misa, no se leía aquella, y no se celebraba esta sino en una de las tres lenguas que hemos dicho.

Antes que los Apóstoles hubieran compuesto sus libros Canónicos, no habia mas Escritura que el texto Hebreo, el Pentateuco Samaritano y la version de los Setenta. No hablo de las paráfrasis Caldeas, ni de las interpretaciones de la Escritura que hicieron los Judios, que se dice haber vivido en el tiempo de Jesuchristo, ó inmediatamente despues del nacimiento de la Religion Christiana, ó antes. I. Es falso que estos Autores tengan la antigüedad que se les da; porque en la mas antigua de estas paráfrasis, que es la de Jonatan, se halla el nombre de los Turcos, que no se conoció hasta 600 años despues de Jesuchristo. II. En ellas se ven algunas fábulas que se sacaron del Talmud. III. No es creíble que Orígenes y San Gerónimo, que tuvieron tanto trato con los Judios, y que emprendieron tantos trabajos sobre la sagrada Escritura, no hubieran hablado jamas de estas paráfrasis Caldeas, si hubieran sido conocidas en su tiempo. Segun esta reflexion, no se podía leer el Texto sagrado mas que en una de estas dos lenguas. Como en aquellos tiempos la celebracion de los sagrados Misterios consistia principalmente en la Oracion Dominical y en las palabras de la consagracion, no se debe dudar que los Apóstoles usaban los mismos términos de que usó Jesuchristo, quando les enseñó el modo de orar, y quando instituyó la sagrada Eucaristia.

Morin exerc. Bibli. lib. 2. ca. 2. pag. 32.

Quando los Apóstoles se repartieron por todo el mundo, en las Asambleas de los Fieles se leía la Escritura del Viejo Testamento y los Escritos de los Apóstoles: no habiéndose traducido entonces la Escritura, no se podía leer mas que en Siriaco ó en Griego, ó quizá en Latin. Por lo que toca á la Misa, que consistia en las palabras de la consagracion, en la Oracion Dominical y en el rezo de muchas Oraciones que se habian añadido poco á poco, y de las quales la mayor parte se habian sacado de la Escritura del Viejo y del Nuevo Testamento, no se podian rezar mas que en aquella lengua en que por entonces estaban escritas.

¿Habrá quien se pueda persuadir que los Apóstoles, los Obispos y los demas Ministros que celebraban los sagrados Misterios en presencia de los Fieles, usaran de la lengua vulgar del País en que se hallaban para hacer la consagracion, para rezar la Oracion Dominical, y para leer la Epistola y el Evangelio? ¿Se creerá que estos grandes hombres hayan preferido la lengua bárbara y las palabras de tantas naciones diferentes al texto original de las Escrituras que dictó el Espíritu Santo, ó que ellos aprendieron de la boca de Jesuchristo? No hay pues apariencia alguna de que los Apóstoles y sus Discípulos hicieran leer la sagrada Escritura ni celebraran los sagrados Misterios mas que en Hebreo ó Siriaco, en Griego y en Latin.

Segun la opinion comun, los Apóstoles predicaron la Fe á unas naciones muy distantes unas de otras: San Juan instruyó los Pueblos de Efezo, San Mateo los de Etiopia, San Andrés los de Acaya, San Judas predicó en la Mesopotamia, San Felipe en Scitia, San Bernabé en la Isla de Chipre, San Marcos en Alexandria. Aunque ellos anunciaron el Evangelio á todos estos Pueblos en un idioma que entendian: con todo, no es creíble que traduxeran la Escritura, ni celebraran la Misa en el idioma particular de estos diferentes Países, sino solo en Hebreo ó Siriaco, en Griego ó en Latin.

Habiendo escrito San Ireneo la Historia de los setenta Intérpretes, advierte, que los Apóstoles y sus Discípulos usaban de la version Griega que ellos habian hecho: *Etenim Petrus & Joannes, Matthaeus & Paulus, & reliqui deinceps, & horum Sectatores Prophetica omnia ita annuntiaverunt, quemadmodum Seniorum interpretatio continet.*

Iren. lib. 3. cap. 25.

## §. II.

*Desde el principio del segundo siglo hasta el quarto no se usó en la Iglesia Griega ó Latina mas que de una de las tres lenguas escritas en el Título de la Cruz.*

**E**MPEZEMOS por la Iglesia Griega. Despues de la muerte de los Apóstoles, y aun quando vivian, se leian, como nos lo enseña San Justino, los Escritos de los Profetas y de los Apóstoles, y despues de la leccion hacia el Prelado la exhortacion. Como en tiempo de este Santo Mártir no habia Escritura ni del Viejo ni del Nuevo Testamento, que no estuviera en una de las tres lenguas de que tratamos, no se podía leer en las Asambleas de los Fieles del Oriente, de que habla San Justino, ni celebrar el santo sacrificio de la Misa, sino en lengua Griega ó Siriaca. Para darle á este hecho toda su claridad se ha de notar, que comunmente se dice, que la version Siriaca, segun la tradicion antigua de los Orientales, la

Just. Apol. 2.

hicieron los Apóstoles, ó algunos de sus Discípulos poco tiempo despues de su muerte: *Interim veritati est prorsus consentaneum intra ipsa Ecclesiae Christi initia, vel ab ipsis Apostolis, vel eorum Discipulis perfectam.* (1) Aunque no haya pruebas bastantemente convincentes con que se pueda apoyar esta grande antigüedad; no obstante, es cierto que esta version es muy antigua, y que precedió á todos los Cismas que dividieron los Pueblos del Oriente en varias sectas, y que ella es la primera de todas las versiones de la Escritura despues de Jesuchristo, á excepcion quizá de la Itálica de los Latinos.

Comunmente se dice, siguiendo á los Escritores Eclesiásticos, que los Apóstoles hablaban la lengua Siriaca, y que usaban de ella en sus discursos y en sus predicaciones quando instruian á los Judios. Aunque esta lengua se llame *Siro Caldaica*, porque era una mezcla de la lengua Caldaica y de la lengua Hebrea; con todo, hay algunos Críticos que ponen alguna corta diferencia entre la lengua Caldaica que se hablaba en el tiempo de nuestro Señor y de los Apóstoles, y la lengua que llamamos propiamente Siriaca.

Sease lo que se fuere de esta diferencia, que es muy corta, es cierto que esta version Siriaca fue muy venerada, y tuvo grande autoridad entre los mas de los Pueblos del Oriente. Se leia públicamente en todas las Iglesias antiguas fundadas en la Siria, en la Mesopotamia, en la Caldea, en el Egipto, y en casi todas las partes del Oriente. Por eso á la lengua Siriaca le dieron varios nombres, segun los Países en que se usaba. Ella se llamó primero *Caldaica* de la Caldea, adonde primero se usó. Quando sucedió la confusion de las lenguas la llamaron *Babilónica*, de Babilon, Ciudad Capital de la Caldea. Despues se llamó *Aramea*, ó Siriaca, de Aram ó Siria, y aun *Asiriaca* de la Siria, porque tambien se usó de ella en estos lugares: *Quare mirum esse non debet, dice un Autor, si lingua Chaldaica, Syriaca, & Assyriaca una eademque sit, quandoquidem & nomina, quae ei indita sunt pro eodem usurpantur.* A mas de estos nombres, se le dieron tambien los de *Hebraica*, de *Comagena* y de *Maronita*. Los Christianos del Oriente se hicieron esta lengua como propia, de suerte que ellos leían las Escrituras y decían la Misa en esta lengua, que todo el Pueblo entendia en los primeros siglos. Aunque estas diferentes naciones ya hace mucho tiempo que no entienden la lengua Siriaca, ellas prosiguen siempre leyendo los libros sagrados, y haciendo sus Litúrgias en esta lengua.

¿No podré yo arriesgar esta conjetura, á saber, que se decia la Misa en esta lengua ántes que Orígenes, Luciano y Hesiquio hubieran retocado la version de los Setenta? Habiéndose hecho esta version Siriaca por el Hebreo del Viejo Testamento, y por el Griego del Nuevo, ella debió de parecer á aquellos Pueblos mas correcta que la de los Setenta, la qual estaba muy alterada ántes que Orígenes la retocara. Y así puede ser que en aquellos primeros siglos se usara de la version Siriaca en las Asambleas públicas de las mas de las Iglesias del Oriente; y tanto mas, que esta lengua era vulgar en muchas Provincias. Lo cierto es que desde el tiempo de los Apóstoles hasta el de Orígenes, no se pudo usar mas que de la version Griega del Viejo Testamento que hicieron los Setenta, y del texto Griego del Nuevo, ó de la version Siriaca; pues no hay prueba alguna de que ántes

(1) Tremel. in Epist. Dedic. N. T. ad Regiam Elisabeth. Walton. Proleg. V. pag. 34. col. 2. fine. Jacob. Mart. Praefat. in N. T. Syriac. Trostij.

Simon. Hist. crit. de las vers. del Nuevo Testamento cap. 13.

[ Walton Proleg.

Greg. Amira praefat. Grammat. Syriac. sive Chaldaei.

res del tiempo de Orígenes tuvieran en el Oriente la Escritura en otra lengua mas que en Hebreo ó Siriaco, y en Griego.

Tenemos un testimonio expreso de San Gerónimo, de que en la Siria se leía en las Asambleas públicas, conforme á la edición de Orígenes; en el Ponto, en la Capadocia, en la Asia menor, en la Frigia y en la Panfalia, segun la revision que hizo de ella San Luciano Presbítero y Mártir de Antioquia: en fin, en Egipto se usaba de la misma version, despues que la purgó de muchas faltas Hesiquio Obispo en Egipto. En todos estos Países habia tantos dialectos particulares, que los Pueblos no se entendian unos á otros. Sin embargo, en todas las Iglesias del Oriente no se usaba mas que de la Escritura en Griego, ya fuera la lengua vulgar de alguna de estas Provincias, ó ya no lo fuera. Se puede pues inferir, que en el tiempo de San Gerónimo no habia Iglesia en el Oriente en que se dixerá la Misa en lengua vulgar distinta de la Siriaca y de la Griega. Vamos ahora á la Iglesia Latina. San Agustín advierte, que habia en ella un gran número de versiones Latinas, porque en los primeros principios de la Fe, luego que un hombre encontraba un exemplar Griego, y que tenia algun conocimiento de los dos idiomas, se tomaba la libertad de traducirlo. La mas célebre de todas estas versiones era la que se llamaba *Itálica*. No se puede dudar que las Iglesias del Occidente, principalmente en Itália, leyeron la Escritura sagrada en las Asambleas públicas desde los primeros siglos de la Religion Christiana.

Esto fue lo que dió motivo para hacer una traduccion Latina de todos los libros sagrados que entónces estaban en Griego. Como la Religion Christiana se extendió en la Itália y en todo el Occidente, fue necesario que hubiera una version escrita en un idioma que se entendiera comunmente en estas Provincias. Esta traduccion se llama *Itálica*, porque en efecto parece que trae su origen de la Itália, de donde ella pasó despues con la Religion á todas las Iglesias del Occidente. Baronio, Serrario y otros muchos creen que la hizo algun Discípulo de los Apóstoles, y que la aprobaron los fundadores de las Iglesias.

No se sabe que hasta el tiempo de San Gerónimo hubiera en todo el Occidente mas Escritura para el uso comun, ni que se usara de otra en la Misa, que de esta antigua Itálica; porque, como lo nota San Agustín, la preferian á todas las demas versiones: *In ipsis interpretationibus Itala caeteris praefertur, nam est verborum tenacior cum perspicuitate sententiae.* Y así, aunque concediéramos lo que dice M. Simon, que hay apariencia de que al principio en el Occidente se leyeron las Escrituras en Griego, que era comun, principalmente en Roma; siempre será verdad el decir que, desde el tiempo de los Apóstoles hasta el quinto siglo, en las Iglesias de Oriente y Occidente no se usó de la Escritura en los sagrados Misterios mas que en lengua Siriaca, Griega y Latina.

Hyeron. Praef. in Paralip.

August. de Doct. Christ. lib. 2. cap. 11.

Augustinus ibidem cap. 15.

Simon Hist. crit. de las versiones del N. T. cap. 3.

## S. III.

Desde el siglo quinto hasta ahora en las Iglesias Christianas que están unidas con la de Roma, así en el Oriente como en el Occidente, no se ha celebrado la Misa mas que en lengua Siriaca, Griega ó Latina.

NO sabemos que los Griegos, desde los primeros siglos de la Iglesia hasta ahora, hayan celebrado la Misa mas que en su propia lengua, aunque hayan estado unidos con la Iglesia Latina, ó separados de ella. Todo el mundo sabe que siempre ha usado de las Litúrgias de San Basilio, (1) de San Juan Chrisóstomo, y de algunas otras que estan ciertamente en lengua Griega. (2) Aunque este idioma haya mudado, y que la mayor parte de las Provincias de la Grecia no entiendan el Griego, porque ya no es el idioma vulgar; con todo, no dexan de celebrar la Misa en la lengua de sus Litúrgias, que siempre han conservado.

Hay una grande multitud de Christianos derramados por todo el Oriente, á los que unos llaman *Graeci Arabes*, y otros mas comunmente *Melchitae*, los quales celebran los sagrados Misterios en lengua Griega, aunque su lengua vulgar sea Arabe. Desde que los Cismas dividieron las Iglesias del Oriente, hasta estos tiempos, las mas de las sectas no han celebrado los sagrados Misterios mas que en lengua Siriaca, lo que ellas han observado siempre, aunque ya el Pueblo no entienda esta lengua. En este número se pueden poner los Nestorianos, que estan esparcidos en una gran parte del Oriente: conviene á saber, en los contornos de Babilonia, en la Asiria, en la Mesopotamia, y en los Países de los Partos y de los Medos. Á los Nestorianos se pueden juntar los Jacobitas, que son muchos en la Siria, en la Isla de Chipre, en la Mesopotamia, en la Palestina y en otros lugares. Los Coptos usan tambien de la lengua Siriaca; pero despues de haber leído el Evangelio en esta lengua, lo leen tambien en Arabe, que es ahora su lengua vulgar.

Los Indios que llaman los Christianos de Santo Tomás, tienen su Liturgia en lengua Siriaca, como tambien los Maronitas del Monte Libano, y aun despues que reconocen al Papa y que le estan sujetos. Este idioma era en otro tiempo vulgar entre los Pueblos del Monte Libano, y todavia lo es ahora en algunos lugares de aquel País. De donde es fácil el concluir, que desde el siglo quinto hasta ahora en el Oriente se ha celebrado la Misa en Siriaco ó en Griego.

Es muy fácil demostrar que la Iglesia de Occidente jamas ha celebrado la Misa mas que en Latin. San Cipriano nos enseña, que en el África se decia en la Misa *Sursum corda*. San Agustin añade, que despues de estas palabras *Habemus ad Dominum*, decia el Sacerdote: *Gratias agamus*, y que se respondia: *Dignum & justum est*. Pues que en el tiempo de estos Padres el Prefacio de la Misa estaba en Latin, no se debe dudar que la

(1) Ex Petri Diaconi ad Fulgentium relatione.

(2) Conc. Trull. cap. 2. Conc. Cicaen. 2. sess. 6. S. Damasus lib. 4. de Fide cap. 14.

Bona rer. Liturg. lib. 1. cap. 9. num. 5.

Walton. Proleg. 13. de Liturg. Syriac. pag. 91. & seq.

Walton, ibidem.

Cyprian. Serm. de Orat. Dominic. August. de Bono persever. cap. 13. Idem lib. 2. de Doct. Christ. cap. 13.

Epístola, el Evangelio y lo demas de la Misa estuviera en la misma lengua.

El mismo San Agustin advierte, que solo el conocimiento de las tres lenguas Hebrea, Griega y Latina es necesario para la inteligencia de la Escritura, y que no se leía públicamente mas que en estas tres lenguas; y él añade, que en su tiempo se acostumbraba cantar los Psalmos en Latin. No se halla Autor alguno que diga que en Africa se celebraron los sagrados Misterios en lengua Púnica, que era la vulgar, ya sea que esta lengua, como lo dice San Agustin, fuera un dialecto que se acercaba mucho al Hebreo ó al Siriaco, ó ya sea que la lengua de los Africanos, como lo nota San Gerónimo, fuera Fenicia con alguna pequeña mudanza.

Esta lengua Púnica solo se usaba en los lugares en que no habia Colonias Romanas; porque en Cartago y en otras Ciudades, el Latin era la lengua vulgar. Algunos Autores célebres aseguran, que quando los Mahometanos se apoderaron de Berberia, lo que sucedió en el siglo séptimo, usaban los Africanos de caracteres latinos; porque habiendo sujetado al África los Romanos, destruyeron todas las inscripciones antiguas para borrar la memoria de las acciones memorables de los valientes Africanos, é introduxeron el uso de los caracteres latinos, aunque no fuera el Latin la lengua vulgar del África.

San Agustin advierte en la exposicion que empezó de la Epístola á los Romanos, que en África habia algunas personas que sabian la lengua Púnica y la lengua Latina, pero que los Paisanos no hablaban mas que la Púnica: así como vemos que aunque la lengua Latina sea muy comun entre los Franceses, los Españoles, los Italianos y los Alemanes; con todo nadie se atreveria á decir que esta es la lengua vulgar de todos estos Países. Pero que la lengua Latina haya sido vulgar, ó no, no se hallará que desde el tiempo de San Agustin se hayan celebrado jamas los sagrados Misterios sino en esta lengua en toda la Africa, mientras que en ella ha subsistido la Religión Católica.

Despues de 1100 años que los Godos y los Moros han tenido en su poder á la España, siempre se ha celebrado el Oficio Divino en lengua Latina. En un Concilio de Toledo se mandó que se guardara el mismo orden quando se cantaran los Psalmos, quando se celebrara la Misa, y quando se leyeran las Lecciones: todo esto se habia acostumbrado leerlo en Latin, y jamas se discontinuó desde que los Españoles recibieron los ritos Romanos.

Antes del tiempo de Carlo Magno no habia en Francia mas Liturgia que la antigua, la qual estaba en Latin; y desde que se recibió allí el orden Romano, jamas se ha dexado de usar de él. Segun dice Rabano, en todo tiempo se celebró en Alemania en lengua Latina. Lo mismo se ha de decir de los Bohemos: porque queriendo los Christianos de aquel Reyno dexar el uso antiguo de celebrar la Misa en Latin, y usar de la lengua Esclavona, el Papa Gregorio VII. escribió al Duque de Bohemia, que tenia justas causas para no permitir que se celebraran los sagrados Misterios en aquella lengua.

En Inglaterra habia quatro lenguas diferentes; pero la Latina era la mas comun, por razon, dice el V. Beda, de que todo el mundo leía la Escritura en Latin, lo qual es una conjetura muy fuerte de que no se usaba de otra lengua en la celebracion de la Misa.

Sería inútil el probar que desde el siglo VI. en que entraron los Lombardos en Italia jamas se han celebrado los Oficios Divinos mas que en Latin, aunque esta lengua no fuera la vulgar. No solo ántes de este tiempo

August. Serm. 35. de Verbis Domini. Hyeron. Praef. lib. 2. in Epist. ad Galatas.

Conc. Toletano 4. cap. 2.

Raban. lib. 4. de Instit. Cleric.

Greg. VII. Epist. lib. 7.

Sabellic. Ennead. 8. lib. 5.

Dist. 15. can. Sancta Rom.

Greg. ad Leand. Episc. in Epist. de dic. in libros Job.

Greg. Mag. Epist. ad Leandrum. Item Moral. lib. 20. cap. 27. Simon Hist. crit. de las vers. del N. T. cap. 7.

Durand. lib. 4. rational. cap. 5.

po se leyeron las Escrituras en Latin, sino que hasta ahora jamas se ha dexado de hacer; porque el día de hoy se celebran los sagrados Misterios de la misma manera que se celebraban hace mas de mil años. Esto se puede colegir de un Decreto del Papa Gelasio; porque en este lugar se corrigió y aumentó el órden Romano: el Papa San Gregorio hizo lo mismo, como consta de su Sacramentario: los Papas siguientes Gregorio VII. Pio V. Clemente VIII. y Urbano VIII. observaron la misma conducta, quando lo juzgaron necesario: esto es, retocaron la Liturgia antigua sin mudar el idioma.

Se puede decir en general, que en el tiempo de San Gerónimo se usaba la version Itálica en la Iglesia Latina, y que todavía se usó hasta el tiempo de San Gregorio Papa, pues este Padre nos enseña que la Iglesia Romana usaba de una y otra version: *Sedes Apostolica, cui Auctore Deo praesideo utraque utitur, mei quoque labor studii, & utraque fulciatur.*

Aunque esta version estaba autorizada con el uso que de ella hacia la Iglesia, y con la aprobacion unánime de los Padres, no dexó San Gerónimo de hacer una nueva traduccion Latina, que al principio no fue recibida, y aun San Agustín no quiso permitir que se leyera públicamente en las Asambleas de los Fieles. Doscientos años despues de San Gerónimo la vulgata antigua y la nueva version de este Santo Doctór estaban en uso para el Oficio Divino en diferentes Iglesias, hasta que por fin se atuvieron únicamente á la de San Gerónimo: ó si hemos de creer á algunos Sabios, de estas dos vulgatas se hizo una sola; pero segun dicen no se sabe el Autor ni el año.

Y así desde que la Iglesia Latina tuvo su version, y que adoptó la vulgata, jamas dexó de usar de ellas en la celebracion de los sagrados Misterios, ya sea que por la vulgata Latina se entienda la antigua Itálica, ó la que hizo San Gerónimo, ó la que se cree haberse compuesto de estas dos. Aunque esta antigua Itálica ya no se use, no obstante, los Introitos de la Misa casi todos estan sacados de los Psalmos segun esta version. Solo los siguientes, como lo nota Durando, no estan segun la version antigua Itálica: *Puer natus est nobis*, que se dice el día de Navidad; *Viri Galilaei*; para el día de la Ascension; *Spiritus Domini*; para el día de Pentecostes; *Nunc scio verè*; para el día de San Pedro, y algunos otros muy pocos: hay algunos de estos Introitos de la Misa que no se sacaron de la Escritura, como *Salva Sancta Parens*; *Gaudeamus omnes in Domino*; *Benedicta sit Sancta Trinitas*. El Papa San Gregorio, que es el Autor de estos Introitos, no usó de la traduccion de los Psalmos que se usa el día de hoy en el Oficio Divino, sino de la Itálica que se usaba ántes del tiempo de San Gerónimo. Los Responsorios de la Misa, los Tráctos, los Ofertorios y las Comunicandas se tomaron tambien de esta antigua version Itálica.

#### §. IV.

*La Iglesia tuvo justos motivos para no celebrar la Misa mas que en una de estas tres lenguas. Se refiere el origen de las variaciones que en esto ha habido.*

**S**I la Iglesia no hubiera conservado la uniformidad en la celebracion de los sagrados Misterios, y si no se hubieran celebrado siempre en Griego ó en Siriaco en el Oriente, y en Latin en el Occidente, ella hubiera caído en muchos inconvenientes. Así como esta uniformidad era

muy necesaria para conservar la union entre los Fieles, y para no quitar á las Iglesias la comunicacion que ellas deben tener en las cosas divinas: así tambien la celebracion de la Misa en lengua vulgar, parece que se opone á la unidad de la Fe, de la Religion, de la caridad y de la sociedad que deben tener los Christianos y todas las Iglesias Católicas.

La unidad de la Fe y de la Religion no subsisten en la Iglesia Latina sin alteracion, despues de tantos siglos, sino porque ella conserva el mismo language en el Oficio Divino; y esta unidad pudiera romperse si los Franceses, los Españoles, los Italianos, los Alemanes y todos los demas Pueblos Christianos celebraran los sagrados Misterios en su lengua; como ha sucedido en las Iglesias cismáticas del Oriente, y lo vemos todos los días entre los Hereges de estos últimos tiempos, que han afectado en sus Asambleas leer la Escritura en la lengua del Pueblo.

Como estas lenguas vulgares no son fixas, sino que se mudan, á lo ménos en parte, todos los siglos, seria preciso hacer nuevas traducciones casi en todas las edades, si se introdujera la costumbre de leer la Escritura en lengua vulgar en las Asambleas de los Fieles. Estas variaciones de las lenguas han obligado á la Iglesia á no usar mas que el Hebreo ó el Siriaco, el Griego y el Latin en la sagrada Liturgia.

Estas tres lenguas no se han conservado, y ya no subsisten el día de hoy mas que en los MSS. y en los libros, y aun la vicisitud de los tiempos ha causado diversas mudanzas en la terminacion de las palabras, en la pronunciacion y en la significacion de los términos, como tambien en la figura y en la union de los caracteres, como es fácil de percibir en las lenguas originales.

La lengua Hebréa perdió mucho de su belleza en los setenta años de la cautividad de los Judios: ella se mezcló de tal suerte con la lengua Caldayca, que ya no fue vulgar despues de la cautividad; y así, la lengua Hebréa antigua no se halla mas que en los libros. Despues que los Judios se sujetaron á los Griegos y á los Latinos, y que se derramaron por varias partes, se ha corrompido de tal manera la lengua Hebréa con la mezcla de muchos términos de diferentes idiomas, que se ha hecho como un caos, si hemos de juzgar por la lengua de los Rabinos, y principalmente por el Talmud, cuyo estilo parece horrible y monstruoso, porque es una mezcla de casi todos los idiomas.

La lengua Griega ha perdido tambien mucho de su antigua pureza: de suerte que el comun de los Griegos no entienden lo que se lee en las Liturgias de San Basilio y de San Juan Chrisóstomo; y los que saben la lengua Griega antigua, no entienden la comun: hasta los caracteres de la Escritura antigua son diferentes de los del día de hoy. La causa de estas mudanzas no fue la irrupcion de los Godos en la Grecia, pues que ellos no permanecieron allí mucho tiempo; sino mas bien la transtacion del Solio del Imperio, que hizo que se mezclaran con el Griego muchos términos Romanos. La negligencia de los Griegos, su afectacion abreviando las palabras, confundiéndo las, pronunciacion de distinta manera las vocales y los diptongos, y transportando los acentos, no contribuyeron poco para alterar la pureza de la lengua Griega.

La lengua Latina tuvo la misma suerte que las otras dos. (1) Se no

(1) El día de hoy se ve en el Capitolio una Columna erigida en honor de Drusillus Cónsul Romano, que en la primera guerra Púnica ganó una batalla naval

Quintil. Instit. lib.  
1. cap. 6.

Polib. Hist. lib. 3.

Isidor. Orig. lib. 9.  
cap. 5.

ta que los Sacerdotes ya casi no entendían los versos de los Salianos, que compuso Numa Pompilio. Las leyes de las doce tablas, que recogió Fulvio Ursino, las cuales refiere según las propias palabras de los Decem-viros y de los Reyes que las habían hecho, prueban evidentemente quanto se distingue el Latin antiguo del moderno. Polibio dice, que los artículos de paz entre los Romanos y Cartaginenses, que se ajustaron poco tiempo después de la expulsión de los Reyes, apenas los entendían los mas sabios de su siglo; y con todo no había 350 años que esta paz se había hecho.

Las variaciones de la lengua Latina se deben atribuir al gran número de Esclavos, que excedía al de los Ciudadanos, y á los innumerables Pueblos que venían á Roma de las otras Provincias. Esta mudanza vino tambien en parte de la mezcla de las lenguas de las Provincias con la Romana; pero principalmente de la mezcla de los Romanos con los Godos, que como un torrente que salió del Septentrion, inundó la Italia y las otras Provincias septentrionales del Imperio. Esta confusión hizo que la lengua Latina perdiera mucho de su pureza.

Lo que sucedió á estas lenguas se hecha mejor de ver en la de Alemania, en la de las Galias y en las demas: porque en el espacio de trescientos ó quatrocientos años, ellas se han mudado de tal manera, que apenas se puede entender lo que está en los libros. El que quisiere hablar el dia de hoy como se hablaba en Francia ahora doscientos años, haría reír á todos los que lo oyeran.

La version de los Psalmos que nos dió Marot, es una prueba convincente de esto. Esta version, que en el siglo pasado se recibió con aplauso, ahora parece de un estilo bárbaro, que ya casi no se entiende.

Esta continua variación de las lenguas fue la que obligó á la Iglesia á que se atuviera inviolablemente á alguna de las tres lenguas antiguas, que en otro tiempo fueron las mas comunes para celebrar el Oficio Divino, y conservar la sagrada Escritura en su pureza. El Texto sagrado, que es la regla comun de la doctrina, no se hubiera escapado de alguna alteración, si se hubiera traducido en lengua vulgar, y comunmente entendida en cada Provincia: Como pudiera ser que en la Iglesia los Jueces de la doctrina supieran tantas lenguas diferentes, cuya noticia sería necesaria para examinar todas estas versiones distintas, y decidir acerca de su exactitud?

Algunas veces es preciso juntar Concilios Euménicos. Si todos los Padres que los componen tuvieran la Escritura en la lengua vulgar de sus Provincias, no podrían concordar entre sí acerca del sentido del sagrado Texto: luego fue necesario que estuviera la Escritura en unas lenguas muy

contra los Cartaginenses como 150 años ántes del tiempo de Ciceron, en que florecia la lengua Latina. Por las palabras escritas sobre esta Columna se ve quan diferente era aquel latin del de Ciceron. Estas son algunas expresiones que refiere Breervuodus.

*Exemit. Lectiones, Macistratos, Castreis. Exfociunt.*

*Exemit Legiones Magistratus, castris. effugiunt.*

*Pugnandit. Cepet. Inque Navibus. Maria. Consol.*

*Pugnando cepit inque Navibus Mari Consul.*

*Primos. Ornavit. Navibus. Classeis. Ponicas. Sumas.*

*Primos ornavit Navibus Classes punicas sumas.*

*Carthacinenses. Dictatores. Alod. Socias. Triresmos.*

*Carthaginenses Dictatores alio socijs Tireremes.*

comunes, y que ordinariamente las entienden muchas personas de todos los Países: y así el bien comun de la Iglesia exigía, que para hacer las decisiones en los Concilios, y para mantener la comunicacion entre las Iglesias Católicas, hubiera una edición de la Escritura sobre la qual pudieran los Obispos establecer sus Cánones, y que á lo ménos los Sabios de toda la Iglesia entendieran lo que se decidió, y de qué manera.

Siendo la lengua Griega muy comun en el tiempo de los Apóstoles, había entónces una version de todo el Viejo Testamento, y se escribió la mayor parte del Nuevo en lengua Griega. Pero quando extendieron los Romanos su Imperio, ya la lengua Griega fue ménos comun; y habiendo prevalectido la Latina, se hizo la version Itálica, que después fue Vulgata: ella sirvió para el uso comun de la Iglesia, que por este medio evitó todos los inconvenientes en que hubiera caído si se hubiera celebrado el Oficio público ó leído la Escritura en las Asambleas de los Fieles en lengua vulgar, propia de cada Provincia ó de alguna Nacion particular. En fin, la magestad de la sagrada Liturgia y la grandeza de nuestros Misterios, no deben estar sujetos á todas las variaciones que son inseparables de las lenguas vulgares; lo que los haría ménos augustos si se celebraran en un idioma cuyo estilo, aunque bello y estimado en un tiempo, sería desagradable y despreciado en otro.

## SEGUNDA PARTE.

*Se examina el parecer de algunos Autores acerca de las versiones de la Escritura en los primeros siglos; y si en ellos se celebró la Misa en un idioma que entendia comunmente el Pueblo.*

COMO la Escritura es la parte mas esencial de la sagrada Liturgia, no se puede dudar, que si en los primeros siglos de la Iglesia se hubiera traducido la Escritura en la lengua de cada Pais, tambien se hubieran celebrado los sagrados Misterios en esta misma lengua: y así, para establecer con nuevas pruebas lo que hasta ahora hemos dicho acerca de que el Oficio se ha celebrado en todo tiempo en una de las tres lenguas, vamos á examinar los pareceres de algunos Autores, que pretenden que desde los tiempos Apostólicos se les daba á los Fieles la Escritura en una lengua distinta de la Griega y de la Latina, la qual se usaba comunmente entre el Pueblo, y que en esta misma lengua se celebraba la Misa; lo que se opone directamente á lo que hemos afirmado en los dos párrafos primeros del artículo antecedente.